

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-3-136-151>

El lugar del peronismo en la historia de la ciencia en Argentina

© Hernan Comastri, 2022

Hernan Comastri, Doctor en Historia, Universidad Pedagógica Nacional; miembro del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Buenos Aires, Argentina
Para correspondencia: C1070AAV, Argentina, Buenos Aires, calle Piedras 1080

E-mail: hernancomastri@gmail.com

Recibido: 04.07.2022

Revisado: 10.08.2022

Aceptado: 30.08.2022

Para citar: Comastri, Hernan. "El lugar del peronismo en la historia de la ciencia en Argentina" [The place of peronism in the history of science in Argentina]. *Cuadernos Iberoamericanos* 10, no. 3 (2022): 136-151. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-3-136-151>. [In Spanish]

→ Resumen

Esta investigación se inserta en un estudio mayor apuntado a reconstruir las diversas formas en las que la historiografía profesional y otros discursos históricos no académicos han abordado la relación entre Ciencia y Peronismo en la Argentina contemporánea. El propósito de dicho estudio es analizar la imagen demasiado simplista de esta relación que aún subsiste en la memoria social y, en buena medida, sigue influyendo en las agendas de investigación histórica y el debate político más general. Para ello, este artículo se propone ensayar una revisión bibliográfica y ofrecer una clave de lectura, útil para futuras agendas de investigación, de aquellas producciones en la que se cruzan la historia de la ciencia y la del peronismo, proveniente tanto de la historiografía profesional como de las historias disciplinares muchas veces ensayadas por la propia comunidad científica. Estas investigaciones cubren una multitud de temáticas, pero por motivos de espacio y enfoque, nos concentraremos aquí principalmente en aquellas disciplinas que, a grandes rasgos, podríamos englobar dentro de las "ciencias exactas y naturales" y las ingenierías. A partir de estas consideraciones, resulta posible observar que este campo de estudio aún reproduce un conjunto de estereotipos que limitan el conocimiento histórico sobre el período, tanto en lo que respecta a la inserción del peronismo en una lectura de largo plazo de las políticas de Estado en ciencia y tecnología, como en su inserción en la historia de la universidad en la Argentina.



→ Palabras clave

Peronismo, historia de la ciencia, Argentina, historiografía, universidad, educación

Declaración de divulgación: El autor declara que no existe ningún potencial conflicto de interés.

Research article

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-3-136-151>

The place of peronism in the history of science in Argentina

© Hernan Comastri, 2022

Hernan Comastri, Doctor of History, National Pedagogical University; member of the National Council for Scientific and Technical Research, Buenos Aires, Argentina
For correspondence: C1070AAV, Argentina, Buenos Aires, Piedras Street 1080

E-mail: hernancomastri@gmail.com

Received: 04.07.2022

Revised: 10.08.2022

Accepted: 30.08.2022

For citation: Comastri, Hernan. "El lugar del peronismo en la historia de la ciencia en Argentina" [The place of peronism in the history of science in Argentina]. *Cuadernos Iberoamericanos* 10, no. 3 (2022): 136-151. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-3-136-151>. [In Spanish]

→ Abstract

This research is part of a larger study aimed at reconstructing the various ways in which professional historiography and other non-academic historical discourses have dealt with the relationship between Science and Peronism in contemporary Argentina. The purpose of this study is to analyze the overly simplistic image of this relationship that still persists in social memory and, to a large extent, continues to influence historical research agendas and the more general political debate. The article provides a bibliographic review and offers a reading key, useful for future research agendas, in which the history of science and that of Peronism intersects, coming from both professional historiography and of the disciplinary histories many times rehearsed by the scientific community itself. These investigations cover a multitude of topics, but for reasons of space and focus, we will focus here mainly on those disciplines that, broadly speaking, we could encompass within the "exact and natural sciences" and engineering. Based on these considerations, it is possible to observe that this field of study still reproduces a set of stereotypes that limit historical knowledge about the period, both with regard to the insertion of Peronism in a long-term

reading of state policies in science and technology, as in its insertion in the history of the university in Argentina.

→ Keywords

Peronism, history of science, Argentina, historiography, university, education

Disclosure statement: No potential conflict of interest was reported by the author.

Introducción

El 10 de diciembre de 2007, en una de las primeras medidas de gobierno de la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner, se creaba el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (Mincyt) en Argentina. La centralización y jerarquización de un heterogéneo conjunto de actividades, políticas e instituciones antes dispersas no solo ofreció una oportunidad para el rediseño de una política más coordinada en Ciencia y Tecnología (CyT), sino que también rehabilitó y otorgó una nueva visibilidad pública a viejas discusiones en torno a la relación entre investigación científica y desarrollo. Las lecturas de esta iniciativa en clave política, por su parte, renovaron otra polémica, esta vez referida al lugar, o no-lugar, otorgado al peronismo en la historia de la ciencia en la Argentina del siglo XX. De hecho, fue en este contexto que comenzó a consolidarse una renovación de los estudios sobre el peronismo, significativamente más avanzada para otros campos de estudio, en el cruce con la historia de la ciencia, sus instituciones, protagonistas, prácticas e imaginarios.

La coalición peronista liderada por Fernández de Kirchner fue derrotada en las elecciones generales de 2015, pero el peronismo retornó al poder cuatro años más tarde a través de una fórmula presidencial encabezada por Alberto Fernández y completada por Cristina Fernández de Kirchner como vicepresidenta. Durante su primera apertura en las sesiones ordinarias del Congreso de la Nación, el 1 de marzo de 2020, y dada la relativamente alta proporción de investigadores y académicos que componían el mismo, Fernández se refirió a su gabinete de ministros como un “gobierno de científicos”. La frase, nuevamente, fue motivo de polémicas en amplios sectores de la sociedad y de los medios masivos de comunicación. ¿Por qué esta caracterización generó semejante polémica? ¿Qué es lo que estaba en discusión detrás de la evaluación de la experiencia profesional de ministros y secretarios de gobierno? ¿Por qué, para muchos sectores, la sola mención a la ciencia resultaba fuera de lugar en boca de un gobierno peronista?

La respuesta a estas preguntas descansa sobre las formas en que tradicionalmente se escribió la historia de la ciencia en el país y se construyó una memoria social sobre su relación con el peronismo. Con muy pocas excepciones, durante la segunda mitad del siglo XX había sido dominante una interpretación sobre la relación peronismo-ciencia, ya no en clave crítica, sino más bien en la clave de la antinomia. Así, la historia de la ciencia durante el primer peronismo (1946–1955), por ejemplo, era en buena medida descartada de antemano como un no-tema, y la historia de la universidad, de los científicos y de las instituciones especializadas del sector era pensada a través de las diversas expresiones de luchas, persecuciones y resistencias eminentemente políticas, con las voces autorizadas de la ciencia

en un extremo y un peronismo monolítico en el otro. Parte de la renovación en los estudios sobre el peronismo que se mencionó antes, sin embargo, ya ha demostrado lo artificial de esta imagen del monolito peronista y, en ese mismo proceso, ha abierto nuevos temas de investigación antes considerados carentes de cualquier valor historiográfico (por ejemplo, para el caso del Partido Peronista).¹ De la misma manera, se ha reconstruido un escenario más complejo de la vida intelectual² y de la producción cultural³ bajo los gobiernos peronistas que permite poner en discusión la antigua imagen de un movimiento político invariablemente enfrentado a toda expresión de la llamada "alta cultura." Todo este desarrollo resulta útil a la hora de revisar los antiguos presupuestos sobre la relación entre ciencia y peronismo.

Pero antes de avanzar en ese sentido, resulta necesario definir a qué se hará referencia, en este artículo, cuando se hable de "ciencia." Concretamente, me concentraré en aquellas iniciativas, instituciones, disciplinas y comunidades que, en términos académicos, podrían reunirse bajo el rótulo de las "ciencias exactas y naturales" (Física, Química, entre otras), incluyendo dentro de las mismas (como de hecho sucedía en muchas universidades argentinas durante las décadas del cuarenta y el cincuenta) también el conjunto de las ingenierías. Así, este recorrido historiográfico retoma el uso nativo que los propios actores hacían de la noción de "ciencia," postergando la discusión en torno a las diferencias entre ciencia, ciencia aplicada, tecnología y técnica, en cuanto a las categorías analíticas actuales.

Si el recorte anterior remite al objeto de las investigaciones a releer, resultarían necesarios algunos breves comentarios, también, sobre el recorte temporal sugerido en este recorrido. Como el título del artículo sugiere, trataré de reconstruir en las próximas páginas algunas de las formas en que la memoria histórica sobre el cruce entre ciencia y peronismo se ha construido y reformulado a lo largo del tiempo. Para ello resulta esencial partir de una idea de continuidad del peronismo (ya sea que interpretemos esta continuidad desde la clave de la identidad, la tradición o la cultura política) desde octubre de 1945, como fecha simbólica, hasta nuestros días. Por su impacto emblemático y por la propia acción del peronismo como gobierno, el espacio asignado en esta breve reconstrucción a los años 1946-1955 será significativamente mayor al dedicado a otros períodos. Pero dado que muchas de las políticas de Estado y dinámicas socio-culturales inauguradas en este período fundacional de hecho sobrevivieron al golpe de Estado de septiembre de 1955, a la vez esto permitirá ensayar los trazos más gruesos de una historia de más largo plazo. Esto, sin embargo, no implica negar las particularidades de los distintos peronismos históricos, en el plural de Sidicaro,⁴ por lo que a través de breves ventanas de análisis, siempre que sea posible, se buscará vincular lo señalado para el primer peronismo con estudios referidos al tercer gobierno peronista (1973-1976), los gobiernos de Carlos Saúl Menem (1989-1999) y de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner (2003-2015).

Las investigaciones que ya han avanzado en el estudio de esta temática tienen objetivos y provienen de espacios disciplinares muy disímiles. Como una forma (entre otras posibles) de ordenar ese heterogéneo conjunto de publicaciones y líneas de investigación, propongo a continuación dos recortes en los que la pregunta por la relación entre ciencia y peronismo adquiere sentido y relevancia. El primero de ellos apunta a la inserción de los gobiernos peronistas y sus iniciativas en CyT en una historia de las políticas gubernamentales de más largo plazo. La propia lógica de esta lectura supone trascender las periodizaciones políticas para recuperar los saberes, prácticas, construcción de capacidades técnicas y/o políticas de Estado que se desarrollan, renuevan y acumulan tanto en el ámbito público como en el privado

1 Mackinnon 2002.

2 Fiorucci 2011; Korn 2017.

3 Panella and Korn 2010, 2014, 2016 y 2019.

4 Sidicaro 2002.

a lo largo del siglo XX argentino. Los gobiernos peronistas, así, serían una estación más en este recorrido secular y su importancia quedaría atada, en cada interpretación y debate, a la influencia de su aporte específico al desarrollo de la ciencia hasta nuestros días. El segundo recorte, mientras tanto, ubica la pregunta en el espacio físico y social de la universidad, central a la historia de las ciencias en el país, pero, aún con una agenda de investigaciones muy acotada en lo que respecta a la relación ciencia-peronismo, sus proyectos y sus figuras más destacadas. Si en las últimas décadas la historia de la ciencia en Argentina se ha ido complicando de forma progresiva, en lo que respecta a la historia de la universidad y los universitarios ha sido más problemática la erradicación de la imagen del período 1946–1955 como una década determinada por la lucha política contra el avance del Estado sobre la autonomía universitaria.

El peronismo como capítulo en una historia de las políticas de gobierno en CyT

Hasta una fecha relativamente reciente, el peronismo ocupó un lugar incómodo en la historia de las ciencias del país. Todavía en 2006, la *Síntesis cronológica* publicada por Nicolás Babini caracterizaba al primer peronismo como “una década de autoritarismo” que habría interrumpido los “avances logrados durante la primera mitad del siglo XX, cuando la biología, la física, la matemática y la historia comenzaron a alcanzar niveles internacionales.”¹ En este y otros trabajos, el autor retomaba y extendía en el tiempo la agenda de investigaciones de su padre, José Babini, figura pionera en la historia de las ciencias en la Argentina que publicó, justamente en los años del primer peronismo, los primerostextos de la disciplina en el país: *Historia de la ciencia argentina* y *La evolución del pensamiento científico en Argentina*.²

Juan Domingo Perón ganó las elecciones de febrero de 1946 y asumió la presidencia de la Argentina el 4 de junio, una fecha que conmemoraba la toma del poder del gobierno militar que lo había precedido en el gobierno y del que él también había sido parte, como Secretario de Trabajo y Previsión, Ministro de Guerra y Vicepresidente. Esta continuidad respecto al gobierno militar previo le valió a su gestión una feroz oposición de sectores y partidos políticos de corte liberal, organizados muchas veces en la línea de un antifascismo que había echado raíces en la Argentina durante la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial. El gobierno de Perón, por su parte, supuso un cambio mayúsculo en términos de distribución del ingreso, sindicalización, derechos sociales y planificación económica. En relación con este último punto, y en línea con lo que estaba sucediendo en otras partes del mundo durante la posguerra, el Estado nacional se convertía en un actor central en el impulso a la modernización, coordinación e industrialización de la economía argentina. Esto incluía una fuerte intervención también en el ámbito de las investigaciones científicas y tecnológicas, pero suponía a la vez el choque político con diversos sectores del mundo académico que se traducirían, en parte, en una serie de intervenciones universitarias y en el apartamiento de numerosos docentes de sus antiguos cargos. Es en este contexto en el que escribía José Babini los primeros trazos de una historia de las ciencias en Argentina.

El desarrollo de un programa de investigaciones a partir de esta base, sin embargo, recién sería retomado con cualquier tipo de sistematicidad a partir de la transición democrática comenzada en 1983, con su correlativa renovación en los elencos universitarios y las agendas de investigación.³ La recuperación de la pregunta por

1 Babini 2006, 5.

2 Babini 1949; 1954.

3 Para una revisión crítica sobre el desarrollo disciplinar de la historia de la ciencia en la Argentina del siglo XX desde la perspectiva de los autores citados, puede consultarse: Babini and de Asúa 2003.

la ciencia estuvo vinculada, además, a la necesidad del Estado de realizar un balance de la situación heredada del último gobierno dictatorial de la Argentina (1976-1983) y de las posibilidades de una nueva política para el área, atenta a los cambios operados en el ámbito internacional en términos de estrategias para el desarrollo y a los límites impuestos por la crisis presupuestaria. Así, entre 1987 y 1989 se elaboró el informe titulado *Examen de la Política Científica y Tecnológica Nacional. Perspectivas a mediano plazo*, y tres años más tarde se publicó una versión resumida del mismo, en una compilación de trabajos dirigida por Enrique Oteiza¹. Allí se ofrecía, a la vez, un diagnóstico crítico del sector y una orientación para el diseño de nuevas políticas e instrumentos de gestión en CyT, partiendo de un acuerdo con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y tomando como referencia las experiencias de los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. En este estudio, la experiencia peronista fue incluida en el apartado "Antecedentes de la conformación del Complejo Científico y Tecnológico, 1850-1958," especie de "prehistoria" del sistema nacional de CyT que recién comenzaría a tomar forma a partir del período 1956-1958 con la creación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, el Instituto Nacional de Tecnología Industrial y la consolidación institucional de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA).

Aun cuando en esa misma época existieron algunos estudios que de hecho se desviaron de las interpretaciones previamente esbozadas, estas investigaciones particulares no terminaron de ofrecer una lectura de conjunto capaz de integrar el período peronista en una historia de largo plazo de la ciencia en Argentina. Y esto a pesar de que, ya en el prólogo de la *Síntesis cronológica* de Nicolás Babini, Diego Hurtado advertía que la "carga interpretativa" del autor incluía un "ferviente antiperonismo."² Cuatro años después, Hurtado³ ofrecía su propia lectura de la historia de las ciencias en la Argentina del período 1930-2000, tomando como eje central el desarrollo institucional. Aunque esta historia de las instituciones de CyT incluye tanto a los organismos estatales, como a las universidades, las asociaciones civiles y los laboratorios de la industria privada, la acción estatal ocupa un espacio protagónico y, en esa línea, el primer peronismo es recuperado como el momento de ensayo de los primeros planes y políticas de Estado apuntados al área. La ciencia argentina se ha convertido ya en una referencia obligada en los estudios locales de la ciencia en la Argentina del siglo XX y, a la vez, en una base desde la cual construir posteriores investigaciones específicas.

La centralidad de la experiencia peronista en esta historia de las instituciones científicas fue retomada luego por Adriana Feld en su libro *Ciencia y política(s) en la Argentina, 1943-1983*,⁴ reconocido en 2016 con el "Premio Amilcar Herrera" de la Asociación Latinoamericana de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología. Aunque el libro recupera muchas de las temáticas presentadas en *La ciencia argentina*, resulta en una indagación más extensa y de mayor profundidad y especificidad sobre las mismas, mientras que suma otras temáticas ausentes en el libro de Hurtado, como por ejemplo los debates públicos en torno a la oposición entre las perspectivas "radicalizadas" y "moderadas" sobre el quehacer científico de principios de la década de los setenta. Sin negar la centralidad de la década que corre entre 1956 y 1966 para el sector, esta investigación refuerza la integración del período inmediatamente previo en una periodización mayor, señalando al primer peronismo, nuevamente, como un primer momento de ensayos de intervención estatal y planificación en el área.

1 Oteiza 1992.

2 Babini 2006, 3.

3 Hurtado 2010.

4 Feld 2015.

El hecho de resaltar las líneas de continuidad que sobreviven al golpe de Estado de septiembre de 1955 puede, por un lado, diluir las particularidades de la década peronista, su aproximación específica a los desafíos de la planificación científica y su relación con la comunidad científica, pero, por otro lado, también permite recuperar múltiples experiencias, aprendizajes y apuestas que tuvieron lugar entre los años 1946 y 1955. *El sueño de la Argentina atómica*, nuevamente de Diego Hurtado,¹ reconstruye la historia del sector nuclear en el país y ya avanzaba en este sentido; Rodríguez² ha continuado esta línea de análisis para incluir en esta historia de mediano plazo también las discontinuidades del plan nuclear argentino que se observan en el diseño y construcción de la central nuclear Atucha II, completada recién en 2014. Otros trabajos de alcances más limitados continuaron transitando este camino, por ejemplo, para recuperar los elementos propios de los años peronistas que fueron centrales en el proceso de creación del CONICET en 1958.³

Pero la indagación sobre la acción del Estado no es la única forma de aproximación al problema de la relación entre ciencia y peronismo. De hecho, concentrarse únicamente en la acción del Estado resulta insuficiente a la hora de aprehender las multifacéticas dinámicas del desarrollo histórico del sector científico. En cambio, nuestra atención debe dirigirse, a la vez, hacia las colaboraciones público-privadas, el rol del asociacionismo y las redes inter o transnacionales que intervinieron en el particular desarrollo de la ciencia en el país. Aunque muchas de estas actividades asociativas se pensaron en su época como partes de un modelo opuesto al promovido por el peronismo,⁴ la recuperación de estas iniciativas y debates no necesariamente debe ir en detrimento de las investigaciones actuales sobre la experiencia peronista. De hecho, esta oposición solo sería válida de sostenerse una lectura del período peronista como un momento de cierre autoritario de la vida democrática de la sociedad civil, o de una regimentación de la misma desde la verticalidad de la acción de un Estado/Partido omnipotente. Este tipo de lecturas, sin embargo, ya han sido ampliamente discutidas y en buena medida superadas en el ámbito de los estudios contemporáneos sobre el peronismo.⁵

En cambio, una mirada atenta a las prácticas asociativas y a las relaciones informales entre el sector público y el privado, tiene la capacidad de abrir nuevos temas de investigación en relación con el peronismo ya no únicamente entendido como acción estatal. En su *Historia de la actividad espacial en Argentina*, por ejemplo, Pablo de León⁶ reconstruye los primeros pasos de este sector en el país. Pero si estos recién se “oficializan,” en palabras del autor, bajo la presidencia de Arturo Frondizi (con la creación de una Escuela de Astronáutica en 1958 y de la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales en 1960), resulta interesante observar los desarrollos previos que se recuperan a modo de “antecedentes.” Así, aunque el gobierno peronista no impulsó ninguna política oficial hacia el sector aeroespacial,⁷ los años 1946–1955 son testigos de una febril actividad en términos asociativos (con la fundación de la Sociedad Argentina Interplanetaria en 1949 y su participación en la *International Astronautical Federation* desde su primer congreso de 1950 en París), en la edición de nuevos libros y revistas sobre el tema (entre los que se destaca *Qué es la Astronáutica*, publicado por Teófilo Tabanera en 1952), en la organización de exposiciones (con la Primera Exposición Sudamericana de Astronáutica realizada en Buenos Aires en noviembre de 1955), en el *hobby* y la práctica amateur de

1 Hurtado 2014.

2 Rodríguez 2020.

3 Comastri 2017.

4 Esto es lo que Hurtado y Fernández recuperan en un artículo titulado: “Institutos privados de investigación ‘pura’ versus políticas públicas de ciencia y tecnología en la Argentina (1943–1955),” ver: Hurtado and Fernández 2013.

5 Acha 2004; Acha and Quiroga 2015.

6 De León 2018.

7 De hecho, será un gobierno peronista el que cancele el que probablemente fue el proyecto aeroespacial más destacado de la Argentina, los misiles Cóndor I y II, desarrollados entre 1979 y 1990 (De León 2017).

la coherencia, y en el interés periodístico por sus ensayos, competencias y accidentes. El vínculo con el peronismo, por su parte, no se agota en la coincidencia temporal: la creación de la Fuerza Aérea Argentina en 1945, la promoción de la industria aeronáutica, la contratación de científicos y especialistas extranjeros (Émile Dewoitine, Kurt Tank, Reimar Horten, etc.), y un discurso oficial que presentaba el progreso técnico como símbolo de soberanía, ofrecieron un gran impulso al sector. Mientras tanto, diversos organismos públicos colaboraban, aún sin un plan general y muchas veces directamente a través de vínculos personales, con las iniciativas puntuales de estas nuevas asociaciones.

Profundizando en esta línea pueden señalarse, incluso, una diversidad de iniciativas individuales al nivel de la inventiva popular de aficionados e inventores autodidactas. Estos proyectos, usualmente relegados al ámbito privado de los talleres hogareños, entraron en diálogo con el Estado durante el primer peronismo a través de un programa oficial apuntado a recoger ideas, proyectos y pedidos de la ciudadanía a ser incluidos en la planificación socioeconómica del Segundo Plan Quinquenal a partir de 1952. Estas iniciativas "a ras del suelo," volcadas en cientos de cartas dirigidas a Perón, abordan los temas más diversos: desde nuevas formas de aprovechamiento de los recursos naturales del territorio, nuevas formas de transporte y mecanismos para aumentar la productividad del trabajo o utilizar la energía atómica, hasta teorías sobre el nuevo fenómeno de los platillos voladores.¹ Estos intercambios epistolares, que se construyen en diálogo con la cultura de masas y la experiencia peronista² también, pueden ser comprendidos como parte de una historia social de la ciencia que excede los claustros universitarios y la acción de los especialistas.

El peronismo en la universidad y la universidad en las sombras

Los estudios sobre historia de la universidad en la Argentina de mediados del siglo XX tienen una extensa tradición y comprenden un heterogéneo conjunto de investigaciones desde diversas perspectivas, que van desde la historia de las ideas³ hasta la historia de las mujeres,⁴ y desde una historia institucional de largo plazo⁵ hasta estudios de caso sobre el impacto de medidas específicas, como puede ser la conquista de la gratuidad de los estudios superiores durante el primer peronismo.⁶ El centenario de la Reforma Universitaria en 2018 y el bicentenario de la Universidad de Buenos Aires (UBA) en 2021, entre otros aniversarios, han aumentado recientemente la demanda por estos estudios y multiplicado los títulos disponibles para la discusión de la historia de la universidad en el país. En ese sentido, no intentaré aquí una síntesis de los mismos, ni un estado de la cuestión exhaustivo sobre el campo. En cambio, buscaré concentrarme en aquellos estudios que abordan el tema universitario desde la perspectiva de la historia de la ciencia, y más específicamente, en aquellos que, de una u otra manera, integran al peronismo como un factor significativo en dicha historia. A partir de esta primera selección el número de trabajos a analizar se reduce considerablemente; como trataré de demostrar en las siguientes líneas, a pesar del rol protagónico que las universidades argentinas juegan dentro del sistema científico nacional, en todas aquellas instancias en que el peronismo se convirtió en un protagonista de la vida universitaria, la historia de la institución tendió a pensarse en los términos de disputa política antes que como un capítulo más de la historia de las ciencias en el país.

1 Comastri 2018a, 2018b, 2020a, 2018c, 2018d.

2 Comastri 2020b.

3 Sarlo 2001.

4 Lorenzo 2016.

5 Buchbinder 2005.

6 Benente 2019.

Trabajos previos¹ han buscado argumentar que esto se explica, al menos en parte, por una política de la memoria al interior de la comunidad científico-académica que definió su propia identidad en la lucha contra la “invasión” peronista de 1946–1955 y en la construcción de una Edad de Oro para la universidad argentina entre 1956 y 1966 que en buena medida se apoyaba sobre la derrota del “régimen” en 1955. El texto que más claramente expone esta interpretación es la *Historia de la Universidad de Buenos Aires* de Tulio Halperín Donghi,² un trabajo de debate político-intelectual de carácter ensayístico antes que historiográfico, al menos en lo que respecta a su capítulo dedicado al primer peronismo. En la base de su argumentación se asienta el convencimiento de que no hay vida académica posible bajo el régimen peronista, de lo que se sigue que toda historia de la universidad bajo el peronismo deba ser, necesariamente, una historia política de la persecución, la resistencia y las luchas de la población universitaria.³ Esta lectura en clave polémica, que denunciaba las intenciones totalitarias de un peronismo ligado a la reciente experiencia nazi, no podría sostenerse a la luz de investigaciones posteriores,⁴ pero sí ha logrado reproducirse con éxito, por lo menos hasta una época más reciente, como memoria de la propia comunidad científica y como un sentido común que influyó en las agendas de la investigación histórica.

Así, aun cuando el sentido de esa lucha se relativiza o invierte,⁵ la relación universidad-peronismo continúa pensándose como un problema político antes que como un capítulo más de esa historia de la ciencia en Argentina a la que hacía mención en páginas previas. Y, como contraparte, aquellos estudios que buscan incluir a la universidad argentina en una discusión mayor sobre las políticas y estrategias de desarrollo científico⁶ parecen poder prescindir perfectamente de cualquier referencia significativa al peronismo, sea como gobierno, ideología, movimiento político o experiencia en el manejo del Estado. De esta manera, las indagaciones sobre la relación peronismo-universidad y universidad-ciencia avanzan por cauces paralelos, sin puntos de contacto entre sí. Y lo planteado para el primer peronismo vale también más allá del año 1955: la noción de “peronización” que suele utilizarse como una de las claves interpretativas del acercamiento del movimiento estudiantil al peronismo en la universidad de los setenta, refiere a un proceso de politización o de radicalización política que en pocas ocasiones se condice con posicionamientos epistemológicos o estrategias para el campo de CyT de los actores analizados, aun cuando estos se destaquen como científicos o tecnólogos.

Un caso que considero particularmente claro en este sentido es el de Rolando García. Primer vicepresidente del CONICET, decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la UBA entre 1957 y 1966, pionero en la investigación sobre sistemas complejos y colaborador de Jean Piaget en el desarrollo de la epistemología genética, García es sin dudas uno de los más destacados exponentes de esa “Edad de Oro” de la UBA. Pero fue también un referente al interior del grupo de científicos e intelectuales que acercó posiciones

1 Comastri 2015.

2 Halperín Donghi 1962.

3 Otro de los presupuestos más problemáticos de esta lectura es el que propone la experiencia de la UBA como un caso testigo generalizable, de forma más o menos mecánica, al conjunto de las universidades del país. Hoy sabemos que la experiencia del propósito de dicho estudio es analizar la Litoral, Cuyo, Tucumán y Córdoba fue particular a cada caso (las universidades de Cuyo y Tucumán, por ejemplo, adaptaron rápidamente sus proyectos de investigación y transferencia a los lineamientos de los Planes Quinquenales). Aun así, este es un punto sobre el que aún resta sumar más investigaciones específicas.

4 Chiroleu 2013; Acha 2018; Pécora and Escudero 2018; Pis Diez 2012.

5 En su libro *Profesores, científicos e intelectuales. La Universidad de Buenos Aires de 1955 a su bicentenario*, Martín Unzué (2020) muestra cómo la “Edad de Oro” de la UBA se construyó sobre la base de la expulsión de los docentes cercanos al peronismo y de su exclusión de los concursos para futuros cargos docentes; el punto de partida de esta historia, sin embargo, no deja de ser el golpe de Estado de 1955.

6 Gordon 2013; Kreimer et al. 2014.

con el peronismo durante su proscripción y una de las voces más críticas con relación a las instituciones de ciencia de la Argentina de la década del sesenta. En la inmensa mayoría de los estudios sobre su figura,¹ el García científico es una referencia ineludible en la historia de la ciencia argentina y latinoamericana, mientras que sus opciones políticas casi parecen remitirse al ámbito de la vida privada, y sus críticas al "cientificismo" son leídas en la clave del Pensamiento Latinoamericano en Ciencia, Tecnología y Desarrollo (PLACTED), aun cuando las mismas se adelantaron en una década a esta corriente de pensamiento.

El presupuesto del científico "naturalmente" enfrentado a la injerencia del peronismo sobre su campo, a su vez, ha derivado en diversas historias disciplinares en las que las grandes figuras de la ciencia argentina se han formado y desarrollado por fuera, o a pesar, de la universidad peronista. Trayectorias que han sido leídas desde esta perspectiva incluyen a la del Premio Nobel de Medicina Bernardo Houssay,² el físico Enrique Gaviola³ y el también físico José Balseiro.⁴ Otra característica de las investigaciones mencionadas (a las que podría sumarse el trabajo de De León, citado en la sección previa) es que todas ellas se originan desde fuera de la historiografía profesional: dado el relativo vacío historiográfico existente sobre estos temas hacia comienzos del siglo XXI, diversos científicos y científicas han encarado la tarea de escribir la historia de sus propias disciplinas. Así, son físicos quienes escriben sobre la historia de la física y es un ingeniero aeroespacial quien reconstruye la *Historia de la actividad espacial en Argentina*. En parte, es por este motivo que en dichas reconstrucciones aún es posible encontrar rastros de la antigua historia de los "grandes hombres." Forzando un poco la metáfora de Terán,⁵ se impone la imagen de una "universidad en las sombras" paralela a la universidad oficial (intervenida por el peronismo) y desde la cual científicos e intelectuales capearán el temporal hasta 1955. Los múltiples nexos de estos mismos científicos con la política universitaria durante el peronismo o directamente con funcionarios y referentes del gobierno peronista mismo⁶ ofrecen, a contrapelo de estas lecturas, espacios de vacancia para el desarrollo de futuras investigaciones.

Para cerrar esta sección dedicada a la universidad, quisiera señalar un último punto de interés en la breve historia de la Universidad Obrera Nacional (UON). Surgida de la negociación entre diversos proyectos provenientes del mundo sindical, la UON fue oficialmente creada en 1948, pero tendría apenas poco más de dos años de funcionamiento efectivo antes del golpe de Estado de 1955 y su transformación en Universidad Tecnológica Nacional. El cambio no se limitó al nombre, sino que de hecho borró del proyecto académico todos los rastros de la política obrerista que le habían dado origen: el lugar reservado a los sindicatos en sus estructuras de gobierno, los cursos obligatorios sobre derechos laborales y práctica sindical, su apuesta por un recorrido vital del obrero desde aprendiz en la "escuela-fábrica" hasta "ingeniero de fábrica."⁷ Dadas sus características específicas y sus formas de inserción en el entramado académico de la época, la UON no puede ser pensada por fuera del contexto particular del primer peronismo. Es, en más de un sentido, un objeto peronista, una materialización de la relación que el peronismo buscó establecer con la ciencia.

La UON fue, en este sentido, un producto eminentemente peronista, ya no un primer paso en la construcción de una política de más largo aliento ni una institución disputada por el peronismo, sino un emergente extraordinario en el sentido estricto de la palabra, es decir, tanto en lo que refiere a la historia de la ciencia en la Argentina como al análisis

1 González 2019.

2 Cerejido 2001.

3 Bernaola 2001.

4 Badino and Dávalos 2000.

5 Terán 1988.

6 Comastri 2014.

7 Dussel and Pineau 1995; Pronko 2003; Koc Muñoz 2018.

comparado con otras experiencias nacionales de esa época. Así, la UON puede pensarse como un "artefacto" peronista: un objeto en el que toma carácter material la particularidad y la complejidad ideológica y política del movimiento y el proyecto peronista.¹ El análisis de su breve existencia ofrece un punto de entrada privilegiado, ya no a la acumulación incremental de capacidades y experiencias a lo largo del siglo XX, sino a aquello que le otorga su especificidad al peronismo como fenómeno social, político y cultural. Pero la UON no es el único artefacto peronista que podría ser leído desde la pregunta por la relación ciencia-peronismo, ni siquiera el más famoso o el de mayor presencia en la memoria histórica.

Probablemente, este lugar de preeminencia corresponda al llamado Proyecto Huemul, que durante décadas ilustró una mirada típicamente anti-peronista y funcionó como símbolo monumental de la ignorancia, el voluntarismo y el despilfarro que, desde esta perspectiva, caracterizarían al peronismo. La historia del Proyecto Huemul, dirigido por el austriaco Ronald Richter entre 1949 y 1952, es, sin embargo, significativamente más compleja. El Proyecto tuvo como objetivo alcanzar la fusión atómica controlada y, por su intermedio, una fuente de energía prácticamente inagotable. En negociaciones que comenzaron en 1948, Richter se entrevistó con Perón y consiguió un presupuesto incomparable a cualquier otra iniciativa de CyT argentina de la época, el control de una isla en el lago Nahuel Huapi frente a la ciudad de San Carlos de Bariloche y amplios márgenes de autonomía para llevar adelante sus investigaciones. Resumido de forma extrema, el particular recorrido del Proyecto llevaría, primero, al otorgamiento en marzo de 1951 del título de Doctor Honoris Causa de la UBA y de la Medalla Peronista a la Lealtad a Ronald Richter, cuando aquel anunciara, junto a Perón y frente a los medios nacionales e internacionales reunidos en la Casa Rosada, el éxito de los experimentos en la Isla Huemul. Un año y medio después, estos éxitos se traducían en el cierre del Proyecto y, luego, en una condena de cinco días de prisión para Richter, acusado de desacato por la bancada peronista en el Congreso. Entre un momento y el otro, distintas comisiones fiscalizadoras oficiales habían visitado los laboratorios en Huemul para constatar el fraude cometido por el físico austriaco y la total ausencia de avances en sus supuestas investigaciones.

Muchos de los instrumentos importados para el cancelado Proyecto Huemul serían luego reutilizados para equipar a la CNEA y el Instituto Balseiro, ambas instituciones nacidas como una consecuencia indirecta de la apuesta del peronismo a Richter. Sin embargo, no es como parte de la historia del sector nuclear que Huemul se afirma como elemento de la memoria histórica del antiperonismo y como objeto tabú del peronismo. Dos fotografías y un breve epígrafe incluidos en el libro de Mariscotti² ayudan a ilustrar los usos políticos del recuerdo u olvido del proyecto de Richter:³ luego del derrocamiento de Perón, los militares "libertadores" pintaron en la pared del antiguo Laboratorio 4, en las ruinas de la Isla Huemul, un cartel con una larga sumatoria de todo lo "gastado sin ningún provecho" en el proyecto; luego de la asunción del peronista Héctor Cámpora a la presidencia en 1973, el cartel fue, a su vez, tapado con pintura negra. El hecho de que estos laboratorios se encontraran abandonados desde 1953, y la isla completamente deshabitada y cerrada a

1 En una línea similar, también una revista de divulgación científica como *Mundo Atómico* podría ser pensada como un artefacto peronista: diversos autores (Feld and Hurtado 2010; Ruocco 2021) han estudiado ya las características particulares y novedosas de este proyecto editorial que estuvo atado a un relanzamiento de las políticas de CyT por parte del gobierno peronista y que se cancelaría definitivamente en 1955.

2 Mariscotti 2004, 225.

3 Como los ya citados De León, Cerejido, Bernaola, López Dávalos y Badino, Mariscotti no es historiador por formación académica, sino que proviene de las ciencias exactas y naturales y desde esa pertenencia escribe sobre la historia de su propia disciplina (la física, en este caso). El desarrollo relativamente tardío de una historia profesional de las ciencias y las técnicas en la Argentina, mencionada al comienzo de este recorrido, explica en parte la importancia de estas intervenciones en la construcción de un relato histórico para las ciencias en la Argentina del siglo XX.

la visita regular de turistas o curiosos, no debería hacer más que resaltar el valor simbólico de esta serie de actos en apariencia inútiles: darle o negarle un sentido histórico a esas ruinas como testimonio material (aun cuando nadie o casi nadie pueda efectivamente verlo) de lo que sucede cuando el "populismo"¹ pretende hacer ciencia.

Conclusión

Las páginas previas pretenden trazar un mapa, necesariamente incompleto, de una intersección aún poco transitada por la historiografía argentina, como es la de la historia del peronismo con los estudios sociales de la ciencia. Para ello he seleccionado algunos trabajos y títulos que permiten visualizar los problemas, discusiones y argumentos presentados de la manera más clara posible; dentro de un campo de estudios en permanente desarrollo, muchos otros se han dejado de lado no por falta de mérito académico sino trabajando bajo la hipótesis (discutible) de que su inclusión no supondría un rediseño radical del mapeo historiográfico aquí ensayado.

Los debates recogidos aquí, como busqué argumentar, no pueden ser abordados desde un traslado mecánico de las lógicas de la historia política hacia los espacios donde la ciencia se desarrolla, discute y practica. Muchos de los estereotipos y las memorias sesgadas descritas previamente se reprodujeron exitosamente durante tantas décadas, en buena medida porque el silenciamiento y la estigmatización que el antiperonismo generó sobre la relación ciencia-peronismo fueron acompañados, en muchos casos, por una forma de construcción de la propia identidad peronista que ignoró una porción significativa de los elementos aquí rescatados, apoyándose en una interpretación del peronismo en su clave popular/democrática/populista, y dejando en segundo plano o directamente negando sus elementos más tecnocráticos y su actuación en diversos espacios de debate intelectual. Esta situación está cambiando de forma progresiva, pero las áreas de vacancia para futuros estudios aún son varias: la historiografía profesional no cuenta con una historia de las universidades durante el peronismo que exponga, en forma comparada, la heterogeneidad de experiencias a nivel nacional; también hay una significativa ausencia de estudios sobre la historia disciplinar de las ciencias exactas y naturales, independientes de las propias intervenciones de los referentes de esas mismas ciencias; para el caso, la Argentina cuenta con tres Premios Nóbel en ciencias pero con ninguna biografía completa de los mismos.²

Por motivos de espacio, quedó por fuera de las posibilidades de este estudio una reflexión que ponga en diálogo lo local con lo global, es decir, la experiencia argentina con su contexto y sus interlocutores a nivel internacional o transnacional. Como en otros aspectos de la renovación en los estudios sobre el peronismo, el avance en este sentido permitiría relativizar la imagen de la excepcionalidad peronista y encontrar tendencias generales en las que este movimiento se insertó con mayor o menor éxito: sea en la planificación

- 1 La denuncia de una irremediable contradicción entre ciencia y populismo (entendido éste como cortoplacismo, voluntarismo, verticalismo, provincialismo, ignorancia, etc.) fue sin dudas la forma más común de crítica a la política peronista para el sector, aunque no la única ni la más virulenta. Por fuera de la historiografía profesional, otros actores del debate histórico han recurrido también a la caracterización del peronismo como un "nazismo en potencia"; sus proyectos de CyT, así, no podrían ser más que la continuación de las ambiciones nacional-socialistas y preparativos para una nueva guerra. Esta línea argumental puede encontrarse, por ejemplo, en el libro *Los científicos nazis en la Argentina* (De Nápoli 2008) o en el documental *Proyecto Huemul: el Cuarto Reich en Argentina* dirigido (Vila 2009) para *The History Channel*. Si bien estas producciones tienen escaso rigor científico y honestidad intelectual, no por eso su impacto social (y su éxito comercial) deja de ser significativo.
- 2 La biografía de Alfonso Buch sobre Bernardo Houssay quedó inconclusa tras la muerte del autor en 2010, por lo que el tomo efectivamente publicado cubre sólo el período 1900-1943 de la vida del Premio Nobel (Buch 2008).

estatal en CyT típica de la Guerra Fría, sea en la radicalización ideológica y el PLACTED de los setenta, en las reformas estructurales de fines del siglo XX o en la recomposición de capacidades estatales de principios del XXI. La contracara de este juego de escalas, por su parte, es el reconocimiento de las características particulares de esta relación entre ciencia y peronismo, algunas de las cuales espero haber sugerido en estas páginas.

→ Referencias / References

- Acha, Omar. "Sociedad civil y sociedad política durante el primer peronismo." *Desarrollo Económico* 44, no. 174 (2004): 199–229.
- Acha, Omar. "Reforma universitaria y primer peronismo: incertidumbres en la representación estudiantil." In *La reforma universitaria cuestionada*, edited by Diego Mauro and José Zanca, 87–108. Rosario: hya ediciones, 2018.
- Acha, Omar, and Nicolás Quiroga. *Asociaciones y política en la Argentina del siglo XX. Entre prácticas y expectativas*. Buenos Aires: Prometeo, 2015.
- Babini, José. *Historia de la ciencia argentina*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1949.
- Babini, José. *La evolución del pensamiento científico en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones La Fragua, 1954.
- Babini, Nicolás, and Miguel de Asúa. "La Historia de la Ciencia en Argentina en el último cuarto de siglo." *Llull: Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas* 26, no. 56 (2003): 731–738.
- Babini, Nicolás. *La otra Argentina. La ciencia y la técnica desde 1600 hasta 1966. Síntesis cronológica*. San Martín: Centro de Estudios de Historia de la Ciencia José Babini, 2006.
- Badino, Norma, and Arturo López Dávalos. *J. A. Balseiro: crónica de una ilusión. Una historia de la física en la Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Benente, Mauro. "Donde antes estaba admitido sólo el oligarca." *La gratuidad de la educación superior, a 70 años*. José C. Paz: Edunpaz, 2019.
- Bernaola, Omar. *Enrique Gaviola y el observatorio Astronómico de Córdoba. Su impacto en el desarrollo de la ciencia argentina*. Buenos Aires: Ediciones Saber y Tiempo, 2001.
- Buch, Alfonso. *Forma y función de un sujeto moderno. Bernardo Houssay y la fisiología argentina (1900–1943)*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2008.
- Buchbinder, Pablo. *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana, 2005.
- Cerejido, Marcelino. *La nuca de Houssay. La Ciencia argentina entre Billiken y el exilio*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Chiroleu, Adriana. "Usos y alcances de la democratización universitaria en Argentina y Brasil." In *Universidad y políticas públicas. ¿En busca del tiempo perdido? Argentina y Brasil en perspectiva comparada*, edited by Martín Unzué and Sergio Emiliozzi, 49–74. Buenos Aires: Imago Mundi, 2013.
- Comastri, Hernán. "Redes académicas transnacionales y la física argentina durante el primer peronismo." *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos* 14, no. 1, (2014): 75–100.
- Comastri, Hernán. "Memorias sobre la Universidad de Buenos Aires durante el primer peronismo (1946–1955)." *Testimonios*, no. 4 (2015): 65–86.
- Comastri, Hernán. "Proyecto de creación y estudios conexos del futuro Conicet: las líneas de continuidad silenciadas respecto al primer peronismo." *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos* 8 (2017): 199–216.
- Comastri, Hernán. "Territorio, Estado e imaginación técnica popular durante el primer peronismo en Argentina." *Estudios Sociales del Estado* 4, no. 8 (2018a): 124–150.
- Comastri, Hernán. "La inventiva popular frente a las nuevas formas del transporte: prensa, publicidad y cartas a Perón (1946–1955)." *H-industri@. Revista de historia de la industria, los servicios y las empresas en América Latina* 12, no. 22 (2018b): 1–16.

Comastri, Hernán. "La apuesta por la energía atómica: Guerra Fría, políticas de Estado e imaginación técnica popular en el primer peronismo (1946–1955)." In *Saberes desbordados. Historias de diálogos entre conocimientos científicos y sentido común (Argentina, siglos XIX y XX)*, edited by Jimena Caravaca, Claudia Daniel and Mariano Plotkin. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social, 2018c.

Comastri, Hernán. "Ovnis y viajes interplanetarios en la Argentina del primer peronismo." *Revista Pilquén. Sección Ciencias Sociales* 21, no. 2 (2018d): 41–53.

Comastri, Hernán. "Productividad y política obrera desde las bases: la imaginación técnica popular en las cartas a Perón (1946–1955)." *Quinto Sol* 24, no. 1 (2020a): 1–18.

Comastri, Hernán. "Inventions and discoveries in letters to Perón: Dialogue and autonomy in the popular technical imagination in Argentina in the 1940s and 1950s." In *Latin America at the Vanguard: Science and its Imaginaries*, edited by Joanna Page and María del Pilar Blanco, 187–203. Gainesville: University Press of Florida, 2020b.

De León, Pablo. *El proyecto del misil Cóndor. Su origen, desarrollo y cancelación*. Buenos Aires: Lenguaje Claro, 2017.

De León, Pablo. *Historia de la actividad espacial en Argentina*. Buenos Aires: Lenguaje Claro, 2018.

De Nápoli, Carlos. *Los científicos nazis en la Argentina*. Buenos Aires: Edhasa, 2008.

Dussel, Inés and Pablo Pineau. "De cuando la clase obrera entró al paraíso: la educación técnica estatal en el primer peronismo." In *Historia de la Educación en Argentina VI: Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo (1945–1955)*, edited by Sandra Carli. Buenos Aires: Galerna, 1995.

Feld, Adriana, and Diego Hurtado. "La revista Mundo Atómico y la 'Nueva Argentina' científica (1950–1955)." In *Ideas y debates para la Nueva Argentina. Revistas culturales y políticas del peronismo (1946–1955)*, edited by Guillermo Korn and Claudio Panella. Buenos Aires: Editorial de la UNLP, 2010.

Feld, Adriana. *Ciencia y política(s) en la Argentina, 1943–1983*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2015.

Fiorucci, Flavia. *Intelectuales y peronismo. 1945–1955*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2011.

González, Jorge. *¡No está muerto quien pelea! Homenaje a la obra de Rolando V. García Boutigue*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2019.

Gordon, Ariel. "La configuración de las políticas de ciencia, tecnología y educación superior en Argentina y Brasil en perspectiva histórica." In *Universidad y políticas públicas. ¿En busca del tiempo perdido? Argentina y Brasil en perspectiva comparada* compiled by Martín Unzué and Sergio Emiliozzi, 75–116. Buenos Aires: Imago Mundi, 2013.

Hurtado, Diego, and María José Fernández. "Institutos privados de investigación 'pura' versus políticas públicas de ciencia y tecnología en la Argentina (1943–1955)." *Asceplio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia* 65, no. 1 (2013).

Hurtado, Diego. *El sueño de la Argentina atómica. Política, tecnología nuclear y desarrollo nacional (1945–2006)*. Buenos Aires: Edhasa, 2014.

Hurtado, Diego. *La ciencia argentina. Un proyecto inconcluso: 1930–2000*. Buenos Aires: Edhasa, 2010.

Koc Muñoz, Álvaro. "La educación técnica superior durante el primer peronismo: un balance historiográfico en torno a la Universidad Obrera Nacional." *Diálogos Pedagógicos* 16, no. 32 (2018): 106–124.

Korn, Guillermo. *Hijos del Pueblo. Intelectuales peronistas: de la Internacional a la Marcha*. Buenos Aires: Las Cuarenta, 2017.

Kreimer, Pablo, Hebe Vessuri, Léa Vehlo, et al. *Perspectivas latinoamericanas en el estudio social de la ciencia, la tecnología y la sociedad*. Buenos Aires y México D.F.: Siglo Veintiuno, 2014.

Lorenzo, María Fernanda. *Que sepa coser, que sepa borda, que sepa abrir la puerta para ir a la Universidad: las académicas en la Universidad de Buenos Aires en la primera mitad del siglo XX*. Buenos Aires: Eudeba, 2016.

Mackinnon, Moira. *Los años formativos del partido peronista (1946–1950)*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2002.

Mariscotti, Mario. *El secreto atómico de Huemul. Crónica del origen de la energía atómica en la Argentina*. Buenos Aires: Estudio Sigma, 2004.

Oteiza, Enrique. *La política de investigación científica y tecnológica argentina*. Buenos Aires: CEAL, 1992.

Panella, Claudio, and Guillermo Korn, Eds. *Ideas y debates para la Nueva Argentina. Revistas culturales y políticas del peronismo (1946–1955)*. La Plata: Edulp, 2010, 2014, 2016 and 2019.

Pécora, Griselda, and Eduardo Escudero. "La universidad argentina durante el primer peronismo: entre herencias, políticas de disrupción e innovaciones 'no leídas'." In *Indagaciones críticas en torno al pasado y el presente de la Universidad en la Argentina* compiled by Griselda Pécora and Eduardo Escudero, 19–35. Córdoba: Ferreyra Editor, 2018.

Pis Diez, Nayla. "La política universitaria peronista y el movimiento estudiantil reformista: actores, conflictos y visiones opuestas (1943–1955)." *Los trabajos y los días* 4, no. 3 (2012): 41–63.

Pronko, Marcela. *Universidades del Trabajo en Argentina y Brasil: una historia de las propuestas de su creación; entre el mito y el olvido*. Montevideo: CINTERFOR, 2003.

Rodríguez, Milagros. *Estado, industria y desarrollo. Atucha II y la senda del Programa Nuclear Argentino (1979–2014)*. Rosario: Prohistoria, 2020.

Ruocco, Clara. *Mundo Atómico. Una revista argentina de divulgación científica (1950–1955)*. Buenos Aires: Ediciones Biblioteca Nacional, 2021.

Sarlo, Beatriz. *La batalla de las ideas, 1943–1973*. Buenos Aires: Planeta, 2001.

Sidicaro, Ricardo. *Los tres peronismos. Estado y poder económico 1946–1955 / 1973–1976 / 1989–1999*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.

Terán, Oscar. "Imago Mundi: de la universidad de las sombras a la universidad del relevo." *Punto de vista*, no. 33 (1988).

Unzué, Martín. *Profesores, científicos e intelectuales. La Universidad de Buenos Aires de 1955 a su bicentenario*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani y CLACSO, 2020.

Vila, Rodrigo. *Projekt Huemul: el Cuarto Reich en Argentina*. The History Channel, 2009.

Исследовательская статья

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-3-136-151>

Место перонизма в истории науки Аргентины

© Эрнан Комастри, 2022

Комастри Эрнан, доктор исторических наук, Национальный педагогический университет; член Национального совета по научным и техническим исследованиям, Буэнос-Айрес, Аргентина
Для корреспонденции: C1070AAV, Аргентина, Буэнос-Айрес, улица Пьедрас 1080

E-mail: hernancomastri@gmail.com

Статья поступила в редакцию: 14.07.2022

Доработана после рецензирования: 10.08.2022

Принята к публикации: 30.08.2022

Для цитирования: Comastri, Hernan. "El lugar del peronismo en la historia de la ciencia en Argentina" [The place of peronism in the history of science in Argentina]. *Cuadernos Iberoamericanos* 10, no. 3 (2022): 136–151. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2022-10-3-136-151>. [In Spanish]

→ Аннотация

Данная статья является частью более широкого исследования, направленного на реконструкцию различных способов, которые используются в профессиональной историографии и других неа-

кадемических исторических дискурсах для изучения отношений между наукой и перонизмом в современной Аргентине. Цель данного исследования – проанализировать чрезмерно упрощенный образ этих отношений, все еще сохраняющийся в социальной памяти и продолжающий в значительной степени влиять на программы исторических исследований и более общие политические дебаты. Статья содержит библиографический обзор и предлагает ключ к прочтению, полезный для будущих исследований, в которых пересекаются история науки и история перонизма и которые относятся как к области профессиональной историографии, так и к области истории дисциплин. Такие исследования охватывают множество тем, однако в данной статье автор сосредоточился на тех дисциплинах, которые в широком смысле можно отнести к «точным и естественным наукам» и инженерии. Можно отметить, что в данной области исследований по-прежнему воспроизводится набор стереотипов, которые ограничивают исторические знания о том периоде как в отношении включения перонизма в долгосрочное прочтение государственной политики в области науки и техники, так и его включения в историю университета в Аргентине.

→ Ключевые слова

Перонизм, история науки, Аргентина, историография, университет, образование

Конфликт интересов: Автор заявляет об отсутствии потенциального конфликта интересов.